

Solidaridad con los mineros asturianos !

ASTURIAS! Otra vez resuena el nombre de Asturias y sus valientes mineros. Otra vez la mirada de los trabajadores de toda España está puesta en este valioso destacamento de nuestra clase obrera. En lo esencial, las reivindicaciones de los mineros asturianos son las mismas que tienen planteadas los trabajadores en todo el país. Su huelga está dirigida contra las sanciones y los despidos, a conseguir un aumento sustancial de los salarios, a hacer frente a las medidas arbitrarias de las empresas y a la represión gubernamental.

A esas justas reivindicaciones de los mineros, como a las de todos los trabajadores, el gobierno responde con el reforzamiento de la represión, con detenciones y procesamientos. Al mismo tiempo que decreta la mini-descongelación de salarios y sueldos, da carta blanca a las grandes empresas para que, con pretextos o sin ellos, pongan en la calle a los obreros que les estorban. Se ha llegado a un momento en el que los trabajadores, hartos de humillaciones, de sufrir el empeoramiento sistemático de sus condiciones de vida, se disponen a defender enérgicamente sus derechos. Ese es el sentido de la huelga de los mineros asturianos.

Un deber se impone: la solidaridad de lucha con los mineros de Asturias. En todos los centros industriales, en todas las empresas, a lo largo y ancho del país, los trabajadores deben plantearse concretamente la tarea de la solidaridad activa con los mineros asturianos. No basta con el apoyo moral, no bastan las palabras de aliento. Es preciso pasar, en la medida de las posibilidades y teniendo en cuenta las condiciones de cada lugar, a las formas más elevadas de solidaridad proletaria, a los plantos, las huelgas y otras acciones.

La solidaridad es una de las armas de lucha fundamentales de los trabajadores. Lo ha sido siempre y lo es aún más en estas condiciones. Los mineros asturianos se han batido muchas veces en solidaridad con sus hermanos de otros lugares. Es el momento de corresponderles, demostrándoles que no están solos, que el corazón de cientos de miles de trabajadores late al unísono con el suyo. El Gobierno, que entiende otro lenguaje que el de la lucha de masas, debe sentir que la huelga de los mineros asturianos está resueltamente apoyada en todo el país. Es así como se puede hacer retroceder.

La solidaridad con los mineros asturianos demostrará que los trabajadores de toda España tienen conciencia de su fuerza, conciencia de que el triunfo de la huelga en Asturias será un serio golpe a la política del régimen.

En un sentido más amplio, la solidaridad con los mineros asturianos es igualmente necesaria de parte de los estudiantes, de los intelectuales y profesionales, de todas las fuerzas que pugnan por salir de esta situación. Con su lucha, los mineros asturianos, al mismo tiempo que defienden sus reivindicaciones, ayudan a todos los que sufren las consecuencias de la política de la burguesía. Es pues de justicia que en el tiempo y en la ciudad todos les manifestemos nuestra solidaridad. Pero corresponde, en primer término, a los trabajadores asegurar el éxito de los mineros asturianos, que será un éxito de todos. Esto puede lograrse siguiendo su ejemplo, organizando e impulsando en todas partes las acciones reivindicativas, con la perspectiva trazada por las Comisiones Obreras de la huelga general.

Entre las premisas fundamentales de la huelga general, en cuya preparación centran hoy sus esfuerzos las Comisiones Obreras, está el desarrollo, el fortalecimiento de la solidaridad. Cada empresa, cada sector que

se lanza a una acción debe sentir inmediatamente la solidaridad de los demás. Y en este momento, quienes están en el punto más avanzado de la acción son los mineros de Asturias.

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXVIII N° 19

MADRID 1a quinc. de Noviembre de 1968

Precio: 1 Pta.

Otra gran huelga minera en Asturias

Asturias, 21 de octubre:

Es evidente que la intensidad y extensión de la huelga en la minería asturiana es la culminación de un período de amplias discusiones, protestas, acciones parciales de los mineros en torno a los múltiples problemas que esta parte de la clase obrera de Asturias tiene planteados y, muy particularmente, de su lucha incesante contra HUNOSA.

Dentro de esta situación general de lucha y de protesta en las cuencas mineras se inscribe el paro realizado el 9 de octubre por los mineros de «Polio», secundado por los de «Baltasara», al producirse un accidente mortal en el primero citado. Recurriendo a la práctica acostumbrada, HUNOSA creyó poder solucionar el paro con la sanción. Pero a la multa que impone a los hombres de «Baltasara», que pararon para ir al entierro de un compañero, responden los de «Polio» declarando la huelga. Nueva multa para éstos y nueva sanción para los mineros de ambas explotaciones suspendiéndolos de empleo y sueldo hasta el día 21.

Esta medida represiva de HUNOSA abre un nuevo período de discusión en las minas de Mieres pertenecientes a dicha empresa y, seguidamente, se amplía a Langreo. Esta dis-

La huelga se extiende

Durante la jornada del domingo 20, en las dos cuencas mineras asturianas —la del Caudal y la del Aller— los mineros han discutido en múltiples asambleas y reuniones la situación creada por la intransigencia de HUNOSA y sus maniobras antiobreras. Mieres y Langreo son dos hervideros. Los mineros discuten no sólo la exigencia del levantamiento de las sanciones, sino el conjunto de los problemas que hoy tienen planteados y por cuya solución luchan, de una u otra manera, desde años atrás: problema de los silicóticos, a quienes se debe proporcionar puestos compatibles con su enfermedad percibiendo el cien por cien del salario actual; reintegración de los despedidos y elevación de los salarios que HUNOSA rebaja constantemente; acabar con las brutales discriminaciones salariales que utiliza la empresa en su intento de división de los mineros, etc.

El lunes, la huelga minera se amplía considerablemente en calidad y cantidad. Total en Mieres, ha saltado a Langreo. Y están en huelga Polio, Baltasara, Barredo, Nicolasa, Mi-

erías. La discusión se concreta en muchas minas mandando a las Comisiones para que emplacen a la empresa a levantar los castigos. Al no ceder HUNOSA, el paro comienza a extenderse. El 16 de octubre declaran la huelga los mineros de «Nicolasa» y «Barredo», a los que siguen el 17 los de «Nueva Montaña», todos de la misma empresa en Mieres. Ese mismo día 17, se inicia el trabajo a mínimo rendimiento en varias minas de Turón. El sábado 19, la huelga se había extendido a «Mina Llamas», Veguín y Olloniego, pozo Santiago y Mina Tarancón —las primeras del Caudal y las dos últimas de Aller. Además se producen paros parciales en el conjunto de los grupos de Turón y se intensifican las reuniones mineras sobre la conveniencia de declarar la huelga en el valle de Langreo.

HUNOSA, en un intento de cortar la huelga que amenazaba con extenderse rápidamente, hizo unas declaraciones a la prensa dando a conocer que había sido levantada la sanción contra los trabajadores de «Baltasara». Pese a que una parte del Jurado de empresa se prestó a esta maniobra, los trabajadores no se dejaron engañar. En realidad, si HUNOSA anulaba una multa, dejaba en pie las sanciones y la amenaza de imponer otras a los mineros. Y éstos, decidieron continuar la lucha.

En la zona de Mieres, en las cuencas de la Llamas, Veguín y Olloniego, pozos Tres Amigos (éste no pertenece a HUNOSA), Carbones Asturianos y Carbones La Nueva —estas dos últimas de Langreo. En las cuencas mineras reina gran optimismo en cuanto se refiere a la continuación de la huelga. Esta es no sólo una prueba de la unidad de los mineros y de su espíritu de solidaridad, sino también una muestra evidente de la indignación que provoca en los trabajadores los métodos represivos de HUNOSA; del malestar por los bajos salarios; y de la exigencia de que a los compañeros silicóticos se les garantice unos puestos de trabajo compatibles, con el cien por cien del salario que vienen percibiendo.

La huelga minera en Asturias continúa...

CORRESPONSAL

A la hora de cerrar esta edición, noticias de agencias dan a conocer que la huelga en las cuencas mineras asturianas continúa extendiéndose y que más de 8.000 mineros la secundan.

El Consejo de Guerra de Las Palmas

Digna actitud de los defensores militares

El último Consejo de Guerra celebrado en Las Palmas, las brutales condenas impuestas a los procesados, que se elevan hasta 8 y 11 años de prisión, debe hacernos reflexionar con inquietud a todos los españoles. No se puede observar sin alarma las últimas acciones represivas, el desafuero de la policía, los disparos contra la multitud, el retorno a prácticas salvajes de la tortura.

Los últimos acontecimientos de Las Palmas ponen el acento en esa inquietud. ¿Cuáles han sido los hechos que han dado base a ese Consejo de Guerra y a esas condenas monstruosas? Una simple reunión pública, hecha a la luz del día, por unas 80 personas, para solidarizarse con los obreros de la empresa SATRA. Todo transcurría pacíficamente cuando el comandante Díaz Otero, del servicio de Información de la Guardia civil, vestido de paisano, se abrió paso violentamente entre la gente intentando llevarse al abogado asesor de los trabajadores, Morales Macía: «Todos o ninguno» dijeron los trabajadores mientras se interponían... El comandante Díaz Otero gritó a la Guardia Civil que disparase, hiriendo a dos personas.

La población de las Palmas ha seguido con solidaridad emocionada este proceso, docenas de jóvenes se manifestaron pidiendo la libertad de los detenidos, los presos se declararon en huelga de hambre mientras, sus esposas hacían lo mismo refugiadas en la Catedral... Hasta el obispo de la Diócesis Monseñor Infantes Florido ha intervenido al comprobar personalmente las torturas infligidas a uno de los detenidos.

Basta leer en «El Diario de las Palmas» el desarrollo del Consejo de Guerra y la digna defensa de los comandantes Pisos Echave y Arnáiz de Tejada, para llegar a la conclusión de que este proceso ha sido montado con un fin político: tratar de atemorizar y de cerrar el paso a la acción reivindicativa de los trabajadores.

Los defensores militares, pese a ser nombrados de oficio, no se limitaron a las «defensas» a que estamos acostumbrados en estos casos. Han puesto al descubierto la falta de fundamento legal de este proceso. El primero de los defensores comenzó diciendo que «los hechos no constituyen un delito de rebelión militar. El Decreto sobre bandidaje y terrorismo es un Decreto de excepción y el asesoramiento de los obreros no es bandidaje ni terrorismo. Este Decreto, puntualizó, está dirigido contra el uso de la bomba y la metralleta y la única arma que había entre los reunidos era una guitarra y manejada por un menor».

Pero no sólo se limitaron a «defender» a los obreros, lo hicieron con calor, con simpatía y denunciaron también a los culpables y el comandante Arnáiz de Tejada dijo que si «alguien tenía que ser juzgada hoy es la Empresa SATRA y no unos trabajadores esforzados, esperanza de la Patria, cuya única finalidad es defender unos derechos que les han sido aplastados y que ni los organismos oficiales han defendido. Se les priva de los salarios, de los pluses, sin explicaciones de la empresa. Todos los medios legales a su alcance fueron utilizados. Estos obreros han sido estafados y entonces, con un abogado que les oriente, deciden reunirse en la playa.»

Y rechazando el concepto de rebelión militar defendiendo significativamente el derecho a la libertad que deben tener los trabajadores para defender sus intereses, el comandante Arnáiz abrió ante el Consejo de Guerra estos interrogantes: «¿De dónde se

ha sacado que ésta era una reunión subversiva? ¿Gritar «viva la libertad», «vivan las Comisiones Obreras», «queremos cobrar» es subversivo?». Hasta ahora, los defensores militares, nombrados de oficio, no nos tenían acostumbrados a este lenguaje.

Ambos defensores solicitaron la absolución de sus patrocinados, haciendo constar que habían aceptado el nombramiento de oficio con satisfacción, porque «la mayor satisfacción es defender a acusados que no han delinquido».

En estos momentos de endurecimiento de la represión, cuando los tribunales militares y los Consejos de guerra vuelven a ser tan numerosos, muchos españoles, y nosotros con ellos, nos preguntamos: ¿Aceptaré el Ejército continuar siendo un instrumento de represión contra el pueblo? La actitud de los comandantes Pisos Echave y Arnáiz de Tejada, en la defensa de los procesados de Las Palmas y otros hechos ya registrados en algún reciente Consejo de Guerra, nos hace pensar con esperanza que no pocos militares

abren los ojos ante las injusticias y no parecen dispuestos a seguir haciendo el juego a los ultra-franquistas en su represión. Esto es positivo y los demócratas lo valoramos así. ¿Qué tiene que ver el Decreto contra Bandidaje y Terrorismo con el derecho de los trabajadores a defender su pan y su salario? ¿Por qué permitir que un grupo de gobernantes desesperados identifiquen sus intereses con el interés de la Patria? ¿Por qué los militares tienen que enfrentarse con el pueblo para defender unos intereses que no son los suyos ni los de España?

La protesta general contra las condenas impuestas a los trabajadores de Las Palmas y a su abogado asesor Morales Macía, por ejercer su profesión, debe levantarse urgentemente impidiendo que queden en firme esas condenas y haciendo retroceder a la represión. Este proceso, montado sobre bases injustificables, como otros celebrados últimamente, demuestra que los ultras están dispuestos a proseguir su crueldad intentando así contener lo incontenible ya en España. Frente ellos hay que elevar y ensanchar la lucha contra la violencia y la injusticia haciéndola cada vez más organizada y popular, logrando que participen en la acción contra la represión españoles de toda condición y tendencia que, en su fuero interno, la condenan.

En medio de la indiferencia general

El II Plan de Desarrollo

Por fin, el 9 de octubre el Consejo de Ministros envió a las Cortes el Proyecto de Ley que aprueba el II Plan de Desarrollo económico y social. La gestación ha sido difícil y el parto laborioso. Sus líneas básicas fueron aprobadas por la Comisaría del Plan el 18 de marzo de 1966 y por el Consejo de Ministros el 13 de enero de 1967. Definitivamente, el Plan fue aprobado y presentado al país con gran despliegue de propaganda, el 10 de noviembre de 1967... Nueve días más tarde, vino la devaluación de la peseta y la introducción del plan de austeridad. Las duras realidades habían desgarrado los oropeles. El vendaval decapitó el I Plan y enterró el proyecto del II. El país clamaba a todos los vientos exigiendo la sanción política que castigará a los responsables del desastre.

Pero, el agotamiento del régimen, la descomposición del sistema le condenan al más absoluto inmovilismo. El país se quedó sin Plan; la crisis económica que ya nos atenazaba, se agravó considerablemente; el crecimiento económico lleva 18 meses interrumpido, y son esos mismos hombres los que ahora se atreven a presentar al país un plan cuatrienal que pretende presidir los destinos de España hasta 1971.

López Rodó ha perdido hasta el sentido del ridículo. En un artículo publicado estos días en «ABC» («El II Plan de Desarrollo») llega a decir que «la programación exige una política joven, una imaginación creadora».

Y ello, como portavoz de un régimen cuyo anacronismo en la Europa y en el mundo de hoy, estalla por todas las costuras.

Y así, en el preámbulo de la Ley que aprueba el II Plan, se dice que sus objetivos serán: «la elevación del nivel de vida, una más justa distribución de la renta y el desenvolvimiento de la libertad y de la dignidad de la persona».

Se han olvidado que en el preámbulo de la Ley del 28 de diciembre de 1963 que aprobó el I Plan, se dice textualmente:

«El Plan tiene por objeto conseguir la elevación del nivel de vida de todos los españo-

les, dentro de las exigencias de la justicia social, y favorecer el desenvolvimiento de la libertad y de la dignidad de la persona».

Se han olvidado que los españoles han tenido cuatro años para rumiar la dichosa frase y para saborear sus amargos frutos.

En su declaración por la televisión, López Rodó dijo el 10 de octubre:

«Un equipo de especialistas, asistido por una representación muy selecta de las fuerzas sociales y económicas, ha aportado todo su esfuerzo en la redacción de este Plan, cumpliendo así el honroso cometido de servir con lealtad al Caudillo y a España».

¡Muy joven e imaginativo, como puede verse!

Pero vayamos al fondo del problema.

El nuevo Plan reduce el crecimiento anual del producto nacional bruto al 5,5%. Esta opción colocaría a España, en cuanto al ritmo de crecimiento entre los vagones de cola de los países en vías de desarrollo y equivale a renunciar, prácticamente, a acortar la distancia que nos separa de los países desarrollados de Europa, en cuya vecindad nos encontramos y en cuyo proceso histórico estamos incurridos.

Y ello, cuando el país exige imperiosamente un desarrollo rápido y cuando contamos con los recursos y los hombres capaces de asegurarlo, a condición de abordar todos los cambios de estructura que, precisamente, son intocables para el régimen.

Por no apartar los obstáculos, el conductor senil, opta por reducir la marcha, cuando todo obliga a acelerarla. Esta es la pugna que España tiene sobre el tapete.

En perfecta concordancia con este esquema, aparece el otro rasgo fundamental del proyecto de II Plan de Desarrollo.

Hay que decirlo con toda claridad. No estamos en presencia de un Plan de Desarrollo, sino ante un intento empecinado de prolongar el actual Plan de austeridad hasta 1971.

El análisis que precedió al Plan de austeridad —y que un año de experiencia ha demos-

(Sigue en pág. 5)

No hay otro camino que el de la lucha

CARACTERÍSTICA de la situación bajo el régimen actual: España es un clamor de grandes reivindicaciones insatisfechas, obreras y populares unas, otras preocupantes a la inmensa mayoría de la población. Es un hormiguero de grandes problemas que no reciben solución y que, eternizándose, influyen negativamente unos sobre otros y se agravan todos.

Con su pelea, obreros y empleados vienen arrancando trozos de ese pan que se les llega, paliando, en cierto grado, la exacerbada explotación de que se les hace objeto. Pero ahí está en pie, apremiante, la necesidad de un aumento sustancial de salarios y sueldos, de una mejora profunda de sus condiciones de trabajo y de vida, ante la cual resulta una burla infame la minidescontención decretada. Ahí está su necesidad de poseer una organización sindical independiente, de clase, que se escamotea una vez más en esa «nueva» ley sindical concebida con la pretensión de dejar, en lo fundamental, las cosas como estaban.

En el campo: millones de hombres sin tierra o con tierra insuficiente; los campesinos, en su conjunto, expoliados por los monopolios, por un Estado al servicio de la oligarquía financiera y terrateniente.

En cuanto a los problemas de la economía general: ahí siguen, sin solución verdadera, y ahí sigue España quedándose cada vez más a la zaga con relación a los países desarrollados.

Libertades. Dijimos que la tan cacareada libertad orgánica no abriría la puerta a ninguna ahí están los hechos. Incluso los anunciados «cauces apropiados» para el «contraste de pareceres» —en el campo conservador— siguen sin aparecer. Ahora se ha publicado el anteproyecto del estatuto orgánico del Movimiento. Palabras y más palabras sobre la posibilidad de constitución en seno de asociaciones, (de las diversas fuerzas del régimen o que pertenecieron a él) y algo efectivo: conservación de la línea jerárquica de mandos, con los jefes provinciales nombrados a dedo por el jefe nacional, y los jefes locales nombrados de igual manera por los provinciales. Hasta el punto de que «Ya» lo resume así: «¿Qué eso, preguntamos, sino lo que hay hoy?» La represión se hace más extensiva, alcanza a personas y periódicos de sectores como los representados por «Madrid» y «El Alzador», y en ocasiones, cuando se trata de obreros u otros hombres progresistas vuelve las pesadas penas anteriores, como ocurre en esta inicua que acaba de dictar un tribunal militar en Las Palmas.

Ninguna apertura tampoco para las libertades nacionales de Cataluña, Euzkadi y Galicia que agudizan de forma ostensible su lucha por ellas.

Las bases. Si la creciente protesta contra las bases obliga al Gobierno a aparentar preocupación por la «seguridad de los españoles», el objetivo de aquél continúa siendo la renovación de los acuerdos con EE. UU al mejor precio posible.

ODRIAMOS continuar alineando problemas que piden solución urgente. Solución que el régimen no da. Porque no puede dársela. Porque en este tiempo de España, la solución que necesita cada uno de ellos, para que verdaderamente sea, es una solución democrática. Y la dictadura de Franco no sólo es instrumento

de la oligarquía financiera, sino de una casta, tan fuera de época, como son los grandes terratenientes incursos en esa oligarquía. Es un régimen anacrónico, superviviente del gran naufragio fascista de 1945, dominado por los ultras; tan debilitado ya por la lucha del pueblo, tan minado por sus contradicciones internas, consecuencia, sobre todo, de esa lucha, que, como se señala en la última declaración de nuestro Comité Central «ha llegado a un extremo tal que cualquier concesión al profundo deseo de libertad expresado por el país, podría romper el inestable equilibrio actual en favor de las fuerzas antifranquistas, democráticas y revolucionarias, abriendo la fase de la liquidación del régimen dictatorial».

Ninguno de los grandes problemas nacionales podrá resolverse, de verdad, por separado ni esperando la solución de una evolución del régimen. Sólo podrán resolverse por la lucha. Lucha cada día más enérgica, englobando a masas más y más amplias en cada sector dañado por ellos. En primer lugar, de la clase obrera y de otras fuerzas avanzadas de la sociedad española, pues ése es el motor que mueve a la acción a los demás sectores y capas de la población descontentos. Lucha creciente del nuevo movimiento obrero y del movimiento democrático, que propicie coincidencias —podríamos decir que por su amplitud las haga inevitables— con otras fuerzas interesadas en la desaparición de la dictadura.

Lucha enfilada a derribar al régimen, pues sólo así podrán, en definitiva entrar los problemas nacionales en vías de solución. Lo

cual no excluye, sino que implica, que a través de ese combate, sostenido y múltiple, se vayan arrancado reivindicaciones y se obligue a la dictadura a nuevos retrocesos y acercándola de esta forma, a su fin. Cuanto se ha conseguido hasta ahora, recuérdese, ha sido por la lucha.

«Nuestro camino es la huelga general», declaraban las Comisiones Obreras de España en el comunicado de su Tercera Reunión General. Esta es también, como se sabe, la opinión de los comunistas y de los trabajadores más avanzados y activos, incluidos muchos que aún no están organizados en las Comisiones. Los progresos que las C.O. están realizando, su propagación por todo el país, así como la convicción cada día más extendida entre los trabajadores, de que sólo por la paralización generalizada de la producción llegarán a abrir cauces a sus reivindicaciones, van creando las condiciones para la huelga general. Que a su vez las creará para la huelga nacional en la que, junto a obreros y empleados, participen campesinos, estudiantes, profesionales, comerciantes e industriales perjudicados por el régimen, los más diversos sectores de la población en un clamoroso basta a la dictadura, en un gran acto cívico que la empuje a la tumba.

Ese, el de un despliegue cada vez más amplio de la acción de todos los españoles dañados por el actual estado de cosas y ansiosos de libertad y progreso; ése, el de la lucha que termine con la dictadura: no hay otro camino para resolver los grandes problemas nacionales.

No sólo como mujeres

Se acabó el mito de la española «dócil» y «resignada», aunque tales adjetivos se le aplicaran como un elogio. No pasa día sin que la prensa española, no hable de acciones obreras, estudiantiles, culturales o cívicas en las que participan las mujeres en forma destacada. La más reciente y de mayor resonancia ha sido la valerosa protesta de las mujeres de Las Palmas. Por aquellos días, dos estudiantes madrileñas eran juzgadas por un Tribunal de Orden Público por, «hacer uso de la palabra para dar lectura de una carta de las Comisiones Obreras de la empresa «Barreiros» dirigida a los universitarios». Si tenemos en cuenta que la cuarta parte de la población universitaria española la componen muchachas, (25.478 en el curso 66) podemos calibrar la importancia que tiene para la lucha general por la democracia la participación de las estudiantes.

Semanas antes, una Comisión de amas de casa de un barrio de Tarrasa se presentaba ante los Sindicatos con una petición firmada por 780 mujeres en la que se exigían medidas contra el paro, guarderías y escuelas para los hijos, garantías de empleo, igualdad de salarios y FIN A LA REPRESION contra trabajadores en lucha por sus derechos.

Hay actualmente 14.000 mujeres enlaces sindicales y no olvidemos en qué clima se efectuaron esas elecciones. Son decenas de miles las obreras y empleadas que en nuestro país se incorporan al nuevo movimiento obrero y no sólo por reivindicaciones específicas. Entre las españolas de profesiones liberales se desarrolla un importante e inteligente movimiento que va más allá de la defensa de su dignidad profesional. No todo se reduce a pedir, como han tenido que hacerlo las SIETE mujeres abogados de Barcelona (de 7.000 que tiene el Colegio) a pedir que en el Palacio de Justicia se instalen WC para «damas». Mujeres abogados desarrollan batallas importantes ante los Tribunales de Orden Público, en defensa de obreros e intelectuales injustamente procesados por sus ideas democrá-

ticas. Escritoras eminentes firman documentos contra la Represión, contra las bases yanquis en España, de solidaridad con el Vietnam heroico, etc. y firman junto a los hombres que, de todas las ramas artísticas, culturales y científicas, se manifiestan abiertamente por el progreso.

Levantán cabeza las campesinas, las más explotadas y humilladas de España. 1.300.000 mujeres trabajan en el campo, según estadísticas que se quedan cortas. En la reciente reunión de «Junta Nacional de Trabajadoras Campesinas» han tenido que encajar la rebeldía y el deseo de dignidad y de justicia que existe en el campo. En las resoluciones de esa reunión tenían que admitirse cosas terribles: la explotación, los vejámenes, las humillaciones de que son víctimas las campesinas. «Reclaman —decía el documento— mayor atención en cuestiones de enseñanza, de promoción cultural... solicitan la creación de guarderías en los centros rurales. Se muestran preocupadas por los problemas que afectan a los hijos de las madres campesinas que trabajan en las faenas temporeras de la siega, la recogida de las diferentes cosechas... piden una mayor y eficaz presencia de la mujer en la vida sindical... su ardiente preocupación se centra en reformar el sistema de vida rural, haciéndolo más humano...»

¿Y quién puede dar esto a la campesina? ¿Los terratenientes al servicio de los cuales está el régimen franquista? Ellas saben que no, aunque todavía no se hayan incorporado de lleno en la lucha que encabeza la clase obrera, que «al liberarse de la explotación libera a las demás capas explotadas».

Lo expuesto y mucho más plantea a los comunistas la necesidad de seguir atentamente y de valorar justamente la fuerza revolucionaria que ello contiene. Ninguna de las reivindicaciones específicas de la mujer debe ser ignorada por las fuerzas de vanguardia porque cada una de ellas es un factor que moviliza y organiza a millones de españolas, imprescindibles a la lucha general por la democracia y el socialismo.

Se intensifica la lucha

Con su punto más alto en la huelga minera asturiana, la clase obrera ha iniciado en el pasado mes de octubre una nueva ofensiva contra el bloqueo de salarios, por la revisión efectiva de los Convenios, contra las arbitrariedades y abusos de las empresas y los jerarcas verticales. En su acción, va poniendo en movimiento y utilizando todos los recursos. La huelga en las zonas de Mieres, Aller, el Caudal y otros lugares; las asambleas de fábrica y delegaciones elegidas para presentar las reivindicaciones; la discusión cerrada, dura, acusadora con los jerarcas en las Secciones Sociales; la movilización, desde la base, de las energías obreras.

La concentración del 24 de octubre de delegaciones del Metal ante el Sindicato Provincial de Madrid se vio precedida —y se verá seguida— por reuniones y asambleas en las que los metalúrgicos madrileños están perfilando su anteproyecto de Convenio y decidiendo las formas de acción necesarias para imponer su negociación.

Su argumentación es irrefutable. Así, los de la PERKINS han subrayado que mientras los trabajadores españoles con su esfuerzo dan lugar a un producto nacional de un billón seiscientos dieciséis mil millones de pts, sólo perciben, en concepto de salarios (y ésta es su única fuente de ingresos) seiscientos setenta mil millones de pts.

Las reivindicaciones básicas de los metalúrgicos madrileños con vistas al Convenio aparecen en todas las resoluciones que conocemos, formuladas así: salario mínimo de trescientas pts semana laboral de cuarenta y cuatro horas, igualdad de salarios y derechos sin distinción de sexo ni edad.

La unidad desde las fábricas

Conocida es ya la huelga de la BABCOCK WILCOX bilbaína durante el pasado mes de octubre. También eran irrefutables sus motivos. La empresa «festejaba» sus cincuenta años de existencia negando a los trabajadores una paga extraordinaria. Pero en realidad, y con ser importante esta demanda, los de la Babcock fueron a la huelga como sería advertencia de su disposición a conseguir la negociación efectiva, con sus representantes, sin intermediarios verticales, de las cuestiones salariales, de normas, primas, condiciones de trabajo pendientes.

Es sumamente alentador que tanto en la Babcock, como en la Naval, la AEG y otras importantes empresas bilbaínas progrese el proceso de unidad y organización obrera. En un llamamiento distribuido en la NAVAL se recuerda que el comité obrero de esta empresa había sido seleccionado de entre un centenar de representantes procedentes de los talleres. Jerarcas y autoridades golpearon a ese comité pero todo deja suponer que, tanto en la Naval como en las otras factorías bilbaínas, se persista en la línea de fortalecimiento de sus comisiones o comités, de creación allí

donde no existan o, por cualquier circunstancia, se hayan disuelto. La línea de la unidad, es la sostenida en reciente documento por los cargos sindicales miembros de Comisiones Obreras, en que se responde a ciertas alusiones malintencionadas que, por lo visto, alguien ha difundido por Vizcaya:

«Nuestra presencia como cargos sindicales —se dice— no es otra cosa que interés en servir a la clase obrera. Bueno sería, pues, que gastáramos más tiempo en hallar formas de unidad, con diálogos concretos, partiendo de las propias empresas, respetando la opinión de los trabajadores que no desean otra cosa que la unidad».

La pugna en las Secciones Sociales

Si aún fuera necesario argumentar a favor de la utilización por la clase obrera de los cauces «sindicales», en la crónica de la lucha reivindicativa en el pasado mes de octubre encontramos la batalla reñida, y ganada, por los representantes obreros en Secciones Sociales provinciales y locales.

La muerte del Abad Escarré

Por haber proclamado públicamente en 1963: «Tenemos detrás de nosotros, no 25 años de paz, sino 25 años de victorias... Ello representa el mayor fracaso de un régimen que se llama cristiano», le desterró Franco —con la complicidad de la parte más reaccionaria del Vaticano— a un convento de Milán. El Abad dom Aureli Escarré volvió de su exilio el 15 de octubre, a morir a la tierra cuya libertad amó y defendió. Fue enterrado días después en el monasterio de Monserrat que él quiso convertir en bastión de las ideas más avanzadas de Juan XXIII y del Concilio Vaticano II. Lo enterraron con la bandera de su Cataluña que no fue para él emblema separatista sino estandarte de un pueblo oprimido por la dictadura de la que es parte integrante la gran burguesía catalana. El dijo y escribió: «Somos españoles de Cataluña. Nuestra libertad ha de ser la de toda España». Resonaron en su entierro las estrofas de «Els Segadors», himno prohibido como tal, con finado al papel de canto subversivo: «Bon cop de falc, defensors de la terra», como cantaron en su tiempo los segadores sublevados contra las trabas feudales.

Eminente benedictino que comprendió su época a la que consideraba «apasionante»; demócrata íntegro que supo arriesgar lo que algunos consideran «carrera» y honores oficiales. Se enfrentó con el fatídico Acebo, gobernador de Barcelona, en 1959, acusándole de «manipular el cristianismo». Hasta última hora, enfermo de muerte, denunció los atropellos del régimen contra el pueblo vasco. «La represión de que son víctimas los vascos me hace pensar que el régimen de Franco llegará a su fin con persecuciones religiosas comparables a las de Perón» —escribía a un amigo.

Su retorno a Cataluña, al sentirse morir, fue su último gesto de patriota y combatiente. Su entierro ha sido una manifestación de adhesión a todo lo que simbolizó. Había obreros de aquellos que el Abad ayudó cuando fueron detenidos y maltratados; intelectuales cuyas ideas avanzadas protegió de la represión y jóvenes sacerdotes que se inspiran en su ejemplo.

Fue un gran español de Cataluña, una de las figuras catalanas contemporáneas que más han hecho para impulsar el diálogo entre católicos y marxistas y para que nuestra España resurja y se ponga en marcha hacia la democracia.

En el Pleno de la Sección Social del Metal de Valencia se denunció la maniobra de los verticales en torno a los Convenios. «No negociaremos nuevas revisiones mientras se mantenga el tope del 5,9 por ciento», habían afirmado demagógicamente los jerarcas. Se trataba de restar fuerzas al llamamiento de las CC.OO. para la denuncia de los viejos Convenios, la elaboración de anteproyectos y la lucha por las reivindicaciones inmediatas. Así se denunció en ese Pleno y la mayoría de sus miembros rechazó la maniobra de los verticales. Y en el Pleno fue denunciada la represión, los encarcelamientos, destituciones y despidos.

En otra Sección Social, la de El Ferrol, los representantes auténticos de los trabajadores han impuesto se exija la fijación de un salario mínimo suficiente y se prevea la huelga como respaldo de las peticiones obreras. Mientras en la de Zaragoza (siempre ramo del Metal), cuando un jerarca pretendió se adoptara una resolución de condena de las Comisiones Obreras, los vocales le replicaron reclamando se leyera la hoja de Comisiones cuyo contenido había falseado el jerarca. Se leyó y el jerarca quedó derrotado y corrido como una mona. Por supuesto que la lucha a través de las Secciones Sociales es eso, una lucha. En la que los jerarcas también juegan. Unas veces para imponer acuerdos contrarios a los intereses obreros, otras para eliminar, destituir, provocar la detención de los representantes obreros. Pero lo menos aconsejable, sigue pareciéndonos, es dejar las manos libres a esos jerarcas. Ni en las Secciones Sociales ni en parte alguna.

Las CC. OO. de Cataluña

En Cataluña se fortalece también la actividad de las Comisiones Obreras. Tenemos noticia de que en asamblea de las mismas en Barcelona, celebrada el pasado 16 de octubre, se hizo un balance de acción que nos permitimos extractar (el espacio no nos da para más): asambleas, bajo rendimiento y paros en defensa de compañeros represaliados en diversas empresas (Blansol, Alonso Hermanos, Pemega, Federse, Macosa). En la MAQUINISTA una asamblea con varios centenares de trabajadores el día en que eran juzgados dos de sus compañeros. Se reclama la dimisión de algunos miembros del Jurado que hacen el juego de la dirección. Se refuerza la acción por un nuevo Convenio que, de verdad, convenga a los trabajadores.

Bravo por los jóvenes

Merece destacarse la iniciativa de la Comisión Obrera Juvenil del Besós (Barcelona), que el pasado mes de octubre, el día 12, organizó una manifestación relámpago en Sabadell. Los jóvenes salieron a la calle con siete pancartas, tres banderas rojas; distribuyeron varios miles de octavillas a su paso y antes de disolverse plantaron pancartas y banderas en un montículo de arena y tierra. ¿No es un ejemplo de acción juvenil digno de ser seguido?

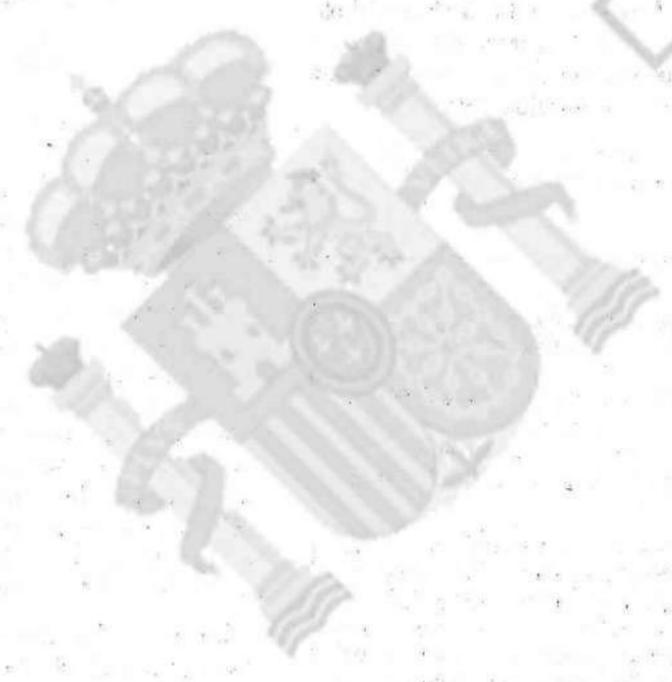
Triunfos en Pepsa

La PEBSA es una empresa coruñesa bacaladera del grupo Barrié de la Maza. Desde el pasado 3 de septiembre su personal, en gran mayoría femenino, venía limitando su rendimiento en apoyo de una prima de producción más alta y en defensa de las compañeras despedidas a causa de su valerosa conducta reivindicativa. Desde entonces, su presión sobre el Sindicato y la dirección de la empresa no ha cesado. Y he aquí el resultado: reincorporación de todas las despedidas y ya ahora como fijas, aumento de las primas de producción, en algunos casos al doble, reducción de rendimientos y aumento del número de obreros para la ejecución de las tareas, participación en las primas del personal que no interviene directamente en el proceso de producción. Los trabajadores de la PEBSA se han servido de todos los medios de acción. Entre ellos las asambleas en el Sindicato. «Esta casa, dicen, es nuestra y si alguien tiene que salir de ella son los jerarcas que para nada nos sirven».

MINISTERIO DE CULTURA

SECRETARÍA DE POLÍTICA CULTURAL

MINISTERIO DE CULTURA
DE CULTURA



Solidaridad con el Vietnam

Con fecha 13 de octubre, el Comité de Barcelona del PSUC, ha hecho público un llamamiento con motivo de la celebración, a escala mundial, del Día de Solidaridad con el pueblo del Vietnam.

«Sabido es —dice el llamamiento— que en su lucha, los combatientes vietnamitas cuentan con toda la ayuda que consideran necesaria por parte de los países socialistas y muy principalmente de la Unión Soviética y que, si los vietnamitas quisieran, millares y millares de voluntarios de esos países y de todo el mundo acudirían a combatir a su lado.

En la ayuda al pueblo vietnamita, juega un gran papel el amplio movimiento de la opinión pública democrática en todos los países, incluidos los países capitalistas. En todo el mundo se levanta un clamor que exige el cese de la agresión contra el Vietnam. La presión de las victorias de los patriotas vietnamitas y ese movimiento mundial de protesta y apoyo a su causa, han obligado a los gobernantes de los EE. UU. a ir a las negociaciones de París con los representantes de la RDV. Pero mientras que éstos han acudido con verdaderas intenciones de llegar a acuerdos para terminar la guerra, para hallar una solución, los imperialistas lo han hecho forzados y actúan hipócritamente, adoptando una postura de boicot a las conversaciones, alargándolas y negándose a admitir la justa y razonable exigencia de la parte vietnamita, sin la cual no pueden iniciarse verdaderas negociaciones: **EL CESE INMEDIATO DE LOS BOMBARDEOS SOBRE VIETNAM.**»

Seguidamente, en el llamamiento se destaca la simpatía que la heroica lucha vietnamita despierta en toda España y se invita

a los barceloneses a sumarse a las acciones diversas que el 21 de octubre han tenido lugar en varios países. «La solidaridad con el pueblo del Vietnam —dice el llamamiento— debe expresarse abiertamente, sin ocultarse. Sólo así puede adquirir su verdadera fisonomía y ser todo lo eficaz y extendida que debe ser. Una de las formas de acción principales ha de ser lograr la anulación de los pactos militares de Franco con los EE. UU. La verdadera solidaridad y la más realista ayuda a la causa del pueblo vietnamita consiste en desvincular España del aparato agresivo yanqui. La existencia de bases americanas en nuestro país, que ayudan directa e indirectamente a la agresión norteamericana contra los vietnamitas, significa para todos los españoles una grave responsabilidad, a pesar de que su instalación haya sido hecha contra la voluntad de nuestro pueblo y a sus espaldas. El hecho real es que dichas bases están ahí, que los pactos van a ser renovados si no lo impedimos, y que tenemos el deber de luchar por anularlos. Esa es una auténtica ayuda a los hermanos del Vietnam, una contribución al debilitamiento del dispositivo bélico norteamericano y a la causa de la paz.»

En la parte final del llamamiento de los comunistas de Barcelona se indican posibles formas de acción concreta: «Recogida de firmas, manifestaciones, actos públicos, hacer banderas de la RDV y del FNL, fotografías de Ho Chi-Minh por las calles, en la Universidad, en las grandes fábricas y lugares de trabajo; pintar consignas pro-Vietnam y contra los yanquis, conferencias, coloquios, etc.»

Este llamamiento, redactado en castellano y catalán, ha sido ampliamente difundido en la ciudad condal.

La unión y la tenacidad de los colonos de las tierras de LOS BENEFICIADOS de Lérida ha logrado, hasta aquí, importantes concesiones a los desorbitados y arbitrarios planes de venta de dichas tierras. De los 150 millones de pesetas que pedían al principio, la resistencia unida de los colonos logró que haya bajado a 88 pero, con todo, los campesinos no pueden darse por satisfechos. Aquellas tierras las tomaron sus antepasados yermas y descuidadas. El sudor y el esfuerzo laborioso de varias generaciones las convirtieron en vergel. En justicia, las tierras deberían ser de quienes tan penosamente las laboraron. La República empezó a rectificar la injusticia. Franco la reimpuso, corregida y aumentada.

¿Cómo está hoy este problema? De los seiscientos colonos, unos cuatrocientos han llegado, en varias etapas, a adquirir las tierras en condiciones más ventajosas de las que se les imponían al principio. Ello se debió a la lucha de todos, incluidos los doscientos que aún no han podido comprar o no quieren comprar, aferrados a su derecho básico. «¿Qué será de las tierras que tienen en aparcería esos doscientos colonos que no se han resuelto a adquirirlas?», escribía el 9 de octubre desde Lérida el enviado especial de la Vanguardia de Barcelona. La respuesta la darán, no sólo los doscientos afectados sino todos los que quiso expropiar la UNION LAICAL. Este combate sigue siendo el combate de todos y un día no lejano, cuando en España se realice una verdadera reforma agraria, serán todos los que exigirán reparación a los expropiadores. Mientras tanto, los colonos no pueden olvidar el lema que se marcaron al principio: O TODOS O NINGUNO, con la consigna que sigue siendo válida y que el mencionado periodista mencionaba, aún criticándola: «la donación gratuita de la finca».

Corresponsal

De la reunión nacional de C. O. de Cataluña

A principios de octubre se celebró en Barcelona la reunión Nacional de las Comisiones Obreras de Cataluña. En la convocatoria se explicaba brevemente, antes de señalar el orden del día, en qué condiciones políticas y económicas tenía lugar la reunión y decía: «La agravación de la situación económica, social y política del país es la base que posibilitará el desarrollo y multiplicación de las próximas y futuras acciones. Ante esta situación la Permanente de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña considera necesario la celebración de una reunión nacional de Cataluña a fin de analizar la situación y trazar las perspectivas y enfoque en la nueva fase de la lucha del movimiento obrero».

La reunión discutió sobre varias cuestiones tras informar de los acuerdos de la 3ª Reunión General de las C.O. de España celebrada en julio pasado. Los puntos principales tratados en dicha reunión de Barcelona han sido:

- lucha contra la congelación de salarios,
- elaboración a amplia escala de los Convenios Colectivos como una forma más de lucha contra la congelación de los salarios a fin de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, ligándolos a las perspectivas de la huelga general,
- intensificación de la lucha contra la Ley Sindical de Solís.

También se discutió en la reunión de las C.O. de Cataluña sobre la solidaridad con detenidos y represaliados. Es interesante destacar que se analizaron las experiencias de la participación obrera en la celebración del «11 de Septiembre» que, este año, ha sido muy importante.

Corresponsal

De las manifestaciones del 12 de octubre

No fueron «conatos», como informó la prensa legal en sus ediciones del 13 de octubre. En las barriadas de Barcelona y Tarrasa se produjeron el sábado 12 manifestaciones a las que asistieron muchos jóvenes; recorrieron la barriada del Besos en Barcelona y las Ramblas en Tarrasa. Hubo, lo que el cronista local llamó «deterioros» sin precisar lo que fue, sin decir tampoco el motivo de dichas acciones de protesta.

Nuestros corresponsales son más explícitos. En dichas manifestaciones se repartieron octavillas de las Comisiones Obreras en las que se especificaban las reivindicaciones fundamentales gritadas en la calle por la juventud trabajadora y otras capas de las barriadas humildes. Lo primero que denunciaban los manifestantes era la falsa descongelación salarial y la real subida de precios. Culpaban de ello al régimen y decían: «Por eso nosotros debemos unir nuestras reivindicaciones salariales a la lucha contra todos los aspectos de la opresión capitalista, contra el régimen franquista».

La octavilla firmada por las «Comisiones Obreras» señalaba finalmente objetivos concretos e inmediatos:

- Salario mínimo de 350 pesetas, 8 horas de trabajo, escala móvil;
- NO a los topes que el gobierno quiere imponer;
- A trabajo igual, salario igual para mujeres y jóvenes;
- Una verdadera Seguridad Social;
- Condiciones humanas de trabajo; suspensión del sistema de primas irracionales;
- Derecho de reunión, locales previstos para ello en la empresa, **DERECHO DE HUELGA**;
- Garantía para los representantes elegidos por los trabajadores;

—Reintegración a sus cargos y a su trabajo de enlaces y obreros despedidos por defender los derechos de clase. «Compañeros —decía la octavilla— si estamos unidos y queremos luchar podemos conseguir estas reivindicaciones por las cuales luchan los trabajadores del mundo entero y que en muchos países ya han conquistado».

También ha llamado la prensa legal que los del «conato» de manifestación llevaban siete pancartas, tres banderas rojas y que antes de disolverse, plantaron dichas banderas en un montículo de arena y tierra. De las octavillas de «Comisiones Obreras» se repartieron cinco mil.

Corresponsal.

Primeras respuestas universitarias a la política del Gobierno

«El curso va a ser duro», manifestó el ministro Villar Palasí en el acto de apertura del nuevo período académico. Sin duda, al pronunciar estas palabras, el señor ministro presentaba las reacciones de los estudiantes ante las medidas adoptadas por el Gobierno para conseguir «hacer pasar» más fácilmente las nuevas leyes promulgadas (en particular, la nueva ley de asociaciones estudiantiles): decenas de estudiantes procesados y juzgados estos días, demolición o clausura de locales sindicales y, según últimas noticias, no admisión de la matrícula oficial, y por tanto, privación de su derecho a presentarse como candidatos en las próximas elecciones, a un gran número de estudiantes precisamente aquellos más distinguidos por su participación en reuniones, asambleas y manifestaciones durante el pasado curso.

Tales medidas han puesto aún más al descubierto cuál es la verdadera concepción que el Gobierno tiene sobre la libertad de asociación, y cuáles son los objetivos que persigue con su actual política: presentación demagógica ante la opinión pública, intento de aislamiento y división del movimiento estudiantil, represión de sus manifestaciones democráticas.

Los estudiantes han dado ya a conocer, sin embargo, cuál es su opinión. Reunidos en Valencia los días 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre, los representantes sindicales de diez Universidades (Barcelona, Madrid, Granada, Sevilla, Málaga, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Oviedo y La Laguna) han denunciado claramente la política universitaria del Gobierno, y han procedido al análisis y discusión de las perspectivas que se le plantean en el nuevo curso al movimiento estudiantil. En un importante documento adoptado como conclusiones de la reunión denuncian «las recientes medidas gubernamentales por, 1) el procedimiento antidemocrático de su elaboración (no participación de ningún estamento universitario), 2) su carácter demagógico (se limita a trasplantar a la Universidad la vigente ley de Asociaciones), y 3) el contexto represivo general en que surgen (estado de excepción en Euzkadi, puesto de nuevo en vigor por decreto de la «ley contra el terrorismo y el bandidaje»).»

La lucha contra la represión ha sido, precisamente, una de las cuestiones en las cuales la reunión estudiantil ha insistido, señalando «...la suma importancia de la LUCHA ANTIRREPRESIVA, enmarcada en la estrategia política de cada Universidad...», haciendo seguidamente un llamamiento «para el estudio de nuevas formas activas de combatir la represión, junto con una preocupación constante por la información al pueblo español».

Los delegados presentes en la reunión de Valencia, denuncian la creación de las «Universidades autónomas, como un parche con pretensiones de solución», así como la demagógica campaña montada en torno a las llamadas «becas-salario», cínico intento de encubrir el desvergonzado clasismo de nuestra Universidad. El documento ya mencionado hace referencia a una serie de reivindicaciones y plataformas a desarrollar, tales como la exigencia de nuevos órganos conjuntos de profesores y alumnos, control de los medios asistenciales y económicos de la Universidad y la elaboración de planes concretos de estudio, en cada Facultad o rama profesional.

Es importante, igualmente, el llamamiento que la reunión ha dirigido hacia la colaboración con catedráticos y profesores cara a la elaboración de una alternativa democrática de la Universidad, al mismo tiempo que se refuerza el esfuerzo por aislar a aquellos sectores académicos particularmente involucrados en la política represiva y cómplices del estado presente de la Universidad. Dos hechos han venido a aportar argumentos a esta perspectiva de unidad y solidaridad entre los distintos estamentos docentes. Uno, la declaración adoptada en una reciente reunión de la Asociación Nacional de Adjuntos, donde se señala la «coincidencia que se encuentra en algunos aspectos con los puntos de vista y reivindicaciones estudiantiles». Otro, la huelga mantenida por más de 200 profesores no numerarios de la Facultad de Económicas de Madrid. Pero, lo que realmente destaca en ambas tomas de posición, además de las rei-

vindicaciones específicas de tipo salarial o corporativo, es la insistencia en la reclamación del derecho a participar en la discusión, elaboración y puesta en práctica de todas aquellas cuestiones que les puedan afectar. «Lamentamos —han hecho público en un documento los profesores de Económicas— haber sido marginados de las discusiones sobre la organización de la Facultad» añadiendo a continuación que «los profesores no numerarios no aceptarán tomar parte en ninguna votación respecto a ningún proyecto sobre el cual no hayan sido consultados».

Siendo uno de los permanentes objetivos del régimen intentar enfrentar a los estudiantes con el estamento docente, y asociar a éste a su política universitaria, conviene recordar que la actitud de estos estamentos viene condicionada en gran medida —y las experiencias del curso pasado son significativas— por el grado de comprensión que estos sectores encuentren entre los estudiantes, y de cómo el movimiento estudiantil sepa, guardando su completa autonomía, apoyar las justas reivindicaciones de catedráticos y profesores. Y así lo han comprendi-

El II Plan de Desarrollo

(Viene de la página 2)

trado falso e inoperante— es el mismo que preside el II Plan: reducir el consumo como medio para aumentar la inversión.

En efecto, en el proyecto de II Plan, se dice:

«Si se supone una determinada producción interior y unas determinadas importaciones, las inversiones, que son la base del crecimiento, sólo pueden aumentar reduciendo los recursos que se aplican al consumo y a la exportación. Resultando indispensable fomentar la exportación, no queda otra posibilidad para aumentar las inversiones que lograr una moderación relativa del crecimiento del consumo».

El hecho de que la drástica reducción del consumo que impuso el Plan de austeridad, no haya incrementado sino reducido las inversiones, no les ha enseñado nada.

El proyecto del II Plan consagra el argumento que ha sido utilizado en el decreto de agosto sobre la «descongelación parcial».

«Es por ello necesario acompañar las elevaciones de los ingresos monetarios a los incrementos de la productividad, con objeto de no generar un exceso de demanda que se traduciría, de modo inevitable, en elevaciones de precios».

En realidad, en consonancia con todo el espíritu maltusiano que caracteriza al nuevo Plan, los aumentos de productividad que se prevén para el conjunto del sistema económico, en cada uno de los próximos cuatro años, se reducen a un 3,9%.

El límite del 5,9%, impuesto por el decreto de agosto a la subida de salarios en las negociaciones de convenios colectivos en 1969, que tal oleada de indignación ha levantado entre los trabajadores, viene formado por ese 3,9% más un 2% en que el gobierno estimó el alza anual del coste de la vida. Ahora bien, según el proyecto del Plan, el gobierno no se considerará alarmado más que en el caso de que el índice del coste de la vida suba más de un 2% en un trimestre; esto es, admite como «tolerable» hasta un 8% anual de aumento. Así el nuevo Plan agrava el atentado de agosto contra los trabajadores y se propone prolongarlo hasta 1971.

Por ello, la indiferencia con que ha sido acogido el proyecto de nuevo Plan, hay que transformarla en lucha abierta; convertirla en uno de los motores que contribuya a acelerar la preparación de la huelga general.

Ese es no sólo el interés insoslayable de los trabajadores, sino también el interés de España.

do los estudiantes de Económicas de Madrid, al apoyar en asamblea la postura de los P.N.N. en huelga.

Sin embargo, en estas primeras semanas transcurridas —durante las cuales han tenido ya lugar asambleas de estudiantes en Madrid, Barcelona, Santiago, Valencia y Sevilla— el punto fundamental de las actividades del movimiento estudiantil ha sido la preparación de las elecciones para elegir los representantes sindicales. La importancia de esta batalla ha sido señalada en la reunión de Valencia, en cuyas conclusiones se orienta a concebir las elecciones «como la aplicación en cada curso de la concreción práctica de la Reforma Democrática de la Universidad, por medio de asambleas, en las que la base elegirá a los ejecutivos, consejos de curso, del programa que ella misma se haya marcado». A este respecto, no cabe duda de que del grado de participación de las masas en el proceso electoral, de la unidad que se consiga en las candidaturas y programas democráticos presentados, y de la ligazón con que sepan plantearse los problemas más específicos de cada curso o Facultad, conjuntamente con las reivindicaciones generales del movimiento democrático, depende, en gran medida, la consolidación y posterior desarrollo de los órganos y estructuras que el movimiento estudiantil se ha dado. Y de esto, de la participación y apoyo de la masa estudiantil al Sindicato Democrático, la importancia del papel que éste puede jugar en la lucha contra la dictadura y por la transformación de la realidad socio-política del país.

No han olvidado tampoco los delegados reunidos en Valencia otras tareas planteadas también al movimiento estudiantil, como son la lucha por las libertades nacionales (una jornada pro-Euzkadi ha sido aprobada) o la lucha anti-imperialista, especialmente en lo que se refiere al problema de las bases yanquis en nuestro suelo.

Pero lo que reviste gran importancia ante los intentos del régimen de dividir o aislar entre sí a los distintos sectores del país en lucha por la democracia, es la decisión adoptada por la reunión de Universidades de «coordinar el movimiento estudiantil con el movimiento obrero en la perspectiva de la consecución de objetivos comunes», planteando en concreto, «la coordinación con las CC.OO., tanto a nivel de base como de cuadros» y proponiendo desde «una información constante y contactos CONTINUOS, no circunstanciales» hasta la celebración de actos y acciones conjuntas.

Ya en Madrid, en las primeras asambleas celebradas, los estudiantes han emprendido este camino. La denuncia de la situación laboral y sindical de los trabajadores, particularmente la acentuada represión dirigida contra los representantes obreros, ha estado al orden del día. En este sentido, en el del reforzamiento de la alianza de los universitarios con los trabajadores, la asamblea de los estudiantes madrileños en apoyo de los metalúrgicos, y su participación en la concentración convocada por éstos es todo un signo.

Un signo de que, en efecto, este curso que apenas se ha iniciado va a ser duro para Villar Palasí y para todo el Gobierno.

Jaime Montoliu

Ayuda a los presos

De UHP de Granada	200 Pts.
De «Luchadores del porvenir» de Valencia	50 Pts
De 4 familias reunidas en Noche Buena en Lieja (no publicado por error en febrero)	200 Pts
De UHP (nueva entrega)	200 Pts.
Del grupo Antonio de Granada	166 Pts.
Del Comité Provincial de R.	7.085 Pts.
Del Comité Provincial de Y.	1.638 Pts.
TOTAL	9.539 Pts.

30-9-68

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España en 1968

Coronar con éxito la campaña

En la resolución sobre la situación política en España, publicada en MUNDO OBRERO de la segunda quincena de octubre, el Comité Central saluda «los múltiples ejemplos de abnegación ofrecidos por los militantes y simpatizantes en la campaña de los treinta millones». Pero junto a este reconocimiento de los esfuerzos y sacrificios de los miembros del Partido y de sus amigos, «hace una nueva apelación a coronar con éxito esta importante tarea política».

Todos los militantes, y en primer lugar los dirigentes de las organizaciones en sus diversos escalones, deben ser conscientes del significado de este nuevo llamamiento del Comité Central. Como las demás tareas comprendidas en su resolución, la de la campaña económica debe ser examinada por las organizaciones del Partido con espíritu abierto, crítico y autocrítico donde sea necesario. Las debilidades en el cumplimiento de los planes, deben ser puestas de relieve francamente, sin temor, con el fin de verlas con claridad y adoptar las medidas correctivas que por la naturaleza de los defectos sean aconsejables.

Aunque en otras ocasiones lo hemos dicho, conviene insistir en la necesidad de compensarse con el contenido político y con el carácter de masas de esta gran tarea económica. La

Los españoles residentes en la U.R.S.S.

Los españoles residentes en la Unión Soviética no son indiferentes a la campaña de los 30 millones. Como contribución a la misma se fijaron la suma de 20.000 rublos, equivalentes, aproximadamente, a 1.500.000 pesetas. A primeros de octubre, la colecta había alcanzado ya 12.339,05 rublos.

El «Noticiero», boletín editado en Moscú por nuestros compatriotas, informa regularmente de la marcha de la campaña, popularizando las diversas formas de recaudación de fondos, entre las que emplean las jornadas rojas. En Dniepropetrovsk, veinticinco españoles pertenecientes a tres generaciones realizaron el 14 de septiembre una jornada roja completa en las obras de instalación de un gasoducto, en la que participaron, junto a ellos, tres ciudadanos soviéticos. Otro ejemplo es el de un grupo de intelectuales, quienes dedican varias horas semanales a trabajos de traducción en común, destinando su importe a la campaña.

insuficiente claridad sobre la posibilidad de extender las actividades del Partido en relación con sus finanzas, conduce a una concepción estrecha del trabajo, a la falta de perspectivas, a que las organizaciones y militantes no salgan del círculo habitual en que operan.

Somos conscientes de que el Partido cuenta con una gran influencia y autoridad entre los trabajadores en las fábricas, en las minas, en el campo, en todos los lugares de trabajo; que en la clase obrera los simpatizantes se cuentan

por decenas de miles y que abundan entre los estudiantes, intelectuales, artistas y profesionales progresistas. Un porcentaje considerable de estos simpatizantes y amigos estarían dispuestos a ayudarnos si se lo pedimos. Pueden hacerlo no sólo con sus aportaciones económicas, sino participando activamente en los trabajos prácticos, como la experiencia ha venido confirmando donde se les ha pedido.

Al discutir las organizaciones la resolución del Comité Central, la tarea de la ayuda al Partido debe ser examinada con la atención debida y extraer las conclusiones que permitan activar la campaña de los 30 millones y asegurar su éxito.

En América del Sur

Lejos están la Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Venezuela. Pero los españoles emigrados en estos países sienten España y vibran ante las luchas de nuestro pueblo por la libertad y la democracia. Muchos de ellos no quieren ser espectadores de esta gran batalla y la sostienen con los medios que pueden. Una forma activa de cooperar a la lucha es la ayuda al Partido que encabeza el movimiento antifranquista y de masas: el Partido Comunista. Y por eso respondieron al llamamiento hecho por éste para coleccionar 30 millones de pesetas, aportando su ayuda.

De ARGENTINA nos anuncian que tienen ya recaudadas y dispuestas para ser enviadas 300.000 pesetas, con lo que acercan a su compromiso que son 500.000 pesetas.

De BRASIL, de donde ya hemos recibido 120.658 Pts, nos comunican el envío de 100.000 más y seguir hasta conseguir su compromiso de 350.000 Pts.

De VENEZUELA, cumpliendo su compromiso de aportar a la campaña 350.000 Pts, los camaradas nos anuncian el envío de cantidades importantes, además de las 140.600 ya publicadas.

En CHILE, llevan ya recaudadas para enviarnos 70.000 Pts, o sea casi la mitad de su compromiso que es de 150.000.

Y de URUGUAY nos anuncian una suma semejante a la de Chile que es la mitad del compromiso contraído.

Sin vacilación afirmamos que los compromisos contraídos por los españoles de esos países (cerca de MILLON Y MEDIO entre los cinco citados) serán cumplidos y sobrepasados.

Lista nº II

De los Comités Provinciales de AY: 714 Pts; E: 142 pts; AYB: 2.500 pts.

SALAMANCA
De estudiantes: 10.000 pts.

GRANADA
De C.: 600 pts; De F.: 3.535 pts; De H.: 78 pts; De UHP.: 1.175 pts; De J.: 950 pts; De J. O.: 300 pts; De campesinos sin tierra.: 250 pts; De grupo Antonio: 450 pts; De grupo Oruga: 100 pts.

SANTANDER
Del Comité Provincial (3 entregas): 5.935 pts; Sin especificar: 15 pts; De grupo campurriano: 450 pts.

MURCIA
De P.M. de Yecla: 100 pts; De un grupo de jóvenes de Yecla: 400 pts; De J. P. J. de Yecla (dos entregas): 1.275 pts; De los 20 de Murcia: 2.500 pts; Un matrimonio de Alcantarilla (dos entregas): 200 pts; Un matrimonio de Murcia: 100 pts; El camarada J. I. de Yecla: 1.000 pts; De Serna: 200 pts; De Serna (para ayuda a propaganda): 180 pts; Un simpatizante de Benijam: 100 pts; Un simpatizante de Murcia: 100 pts; «Más veloz que el Rayo»: 500 pts.

ALICANTE
Varios obreros de Alcoy (por AR): 9.500 pts; De Macetero, Ciudad Real.: 25 pts; De Nobleza Baturra.: 100 pts; De Primer comunicante Sur.: 100 pts; Del

Valiente de Almendral (Badajoz): 275 pts.; De un excombatiente republicano de Badajoz.: 50 pts; De un extremeño residente en San Sebastián.: 60 pts; Sin especificar.: 15 pts.

SEVILLA
Grupo Gori: 1.545 pts; Grupo C. Marx: 7.000 pts; De 1 S.R.J.: 28.750 pts; De 2 C.H.D.: 4.375 pts; De 4 F.C.M.: 2.700 pts; De 5 C.C.P.: 600 pts; De 6 C. C. C.: 5.000 pts; De un panadero: 2.500 pts; De 7 C.A.F.: 8.300 pts; De 2 C.H.D. (segunda entrega) de los Bo.: 5.510 pts; Id. de los S.: 1.080 pts; Id. de los Bo.: 2.900 pts.

GUIPUZCOA
De grupo «Octubre»: 7.000 pts.
De los Comités Provinciales de D.: 11.428 pts; E.: 3.857 pts; F.: 60.000 pts; F (V): 41.428 pts; H.: 14.899 pts; J.: 14.285 pts; K.: 1.142 pts; N.: 13.591 pts; O.: 54.934 pts; Q.: 71.428 pts; de R.: 89.071 pts; de T.: 18.571 pts; de U.: 5.714 pts; de X.: 23.868 pts; de Y.: 70.750 pts; de AB.: 30.141 pts; de AL.: 17.714 pts; de AK.: 28.570 pts; de AL.: (N) 18.071 pts; de AQ.: 3.357 pts; de AS.: 4.100 pts; de AU.: 14.285 pts; de AV.: 16.028 pts; de AY.: 11.078 pts; de AYB.: 3.542 pts; de AZ.: 35.081 pts; De los solitarios de Badajona (por O): 300 pts; Tres amigos de Albacete (por AZ): 1.500 pts; Un amigo del P. en Carcagente (por AZ): 200 pts.

De un grupo de simpatizantes de Ontur (por H.): 900 pts; «Después de haber cumplido un compromiso personal de 3.000 pts, un camarada que ha pasado 22 años en la cárcel y su compañera entregan para la campaña.: 4.285 pts.

VENEZUELA
Grupo Julián Grimau, 1a entrega.: 31.244 pts. id. id. 2a entrega.: 39.055 pts.

Total de las listas nº 11: 875.651 pts.
Suman las listas anteriores 11.889.479 pts.
TOTAL HASTA LA FECHA: 12.765.130 pts.
30 de septiembre de 1968.

Nota. — Hemos recibido de Granada, para AYUDA A LA PROPAGANDA, 209 pts. del grupo P., y 50 pts. de un simpatizante.

Los camaradas de Méjico, que han llegado a la cifra de 1.300.000 pts. en su aportación para la campaña de los 30 millones, aumentan su compromiso, y se proponen alcanzar en lo que resta de año la cifra total de DOS MILLONES.

¡Bravo, una vez más, por este esfuerzo ejemplar que de nuevo se proponen los camaradas de Méjico! No hay duda de que lograrán su propósito.

El camarada Paco Ferrer

Era un viejo militante del Partido, aunque él no hubiera entrado en la vejez. Era uno de sus cuadros destacados; constantes, siempre presto para la tarea o la responsabilidad del momento.

Empezó a militar en el movimiento revolucionario de nuestro país desde muy joven, cuando, muchacho aún, se batía en la FUE. En seguida, es uno de los que desde el primer instante integran la Juventud Socialista Unificada. De precaria salud desde joven, trabaja activamente, sin embargo, durante la guerra. Con la Juventud, en actividad periodísticas, allí donde su asma crónica se lo permitía y a veces aunque no se lo permitiera. Francia, participación, como oficial, en la resistencia con la sostenida voluntad de contribuir a la liberación de España. Tiempo de cárcel en el vecino país. E, inmediatamente, otra vez su incansable actividad en el Partido, con esa aparente parsimonia suya que era la forma de su tenacidad.

Y trabajando por la democracia y el socialismo para España seguía. Desde el vecino país, donde era profesor en un colegio, y por temporadas, en España mismo.

Una crisis cardíaca ha abatido repentinamente, en París, a este magnífico camarada. Desde estas páginas enviamos un abrazo conmovido a sus familiares. No sólo para ellos, la muerte de Paco Ferrer ha sido una pérdida dolorosísima. Para el Partido Comunista de España también lo es.

Los bombardeos sobre el Vietnam del Norte y las elecciones en EE.UU.

RUMORES y más rumores han venido apareciendo en estas últimas semanas en muchos países capitalistas, aireados por la prensa, radio y televisión, acerca de la cesación de los atroces bombardeos de los imperialistas norteamericanos contra territorios de la República Democrática de Vietnam. Han dado pábulo a esos rumores las sucesivas entrevistas del embajador norteamericano con los fantoches de Saigón, entre otros hechos.

En el período electoral que se vive en los Estados Unidos, los dirigentes del Partido demócrata, están interesados con fines electorales, en que circulen tales rumores, con el fin de sembrar ilusiones en que Johnson se dispone a dar la orden de la suspensión de los bombardeos. Los hechos que se conocen, son tan elocuentes que ponen en evidencia que la máquina electoral del Partido demócrata está en marcha para sacar provecho a su favor de lo que es cada día más visible en el pueblo norteamericano: un sentimiento a favor de la paz y que se ponga fin a la guerra del Vietnam. Es escandaloso que destrucciones y pérdidas humanas de las proporciones que originan los bombardeos sirvan de especulación electoral.

Contradiendo esos sentimientos profundos de sectores cada vez más amplios de la sociedad norteamericana, el imperialismo yanqui continúa bombardeando ferozmente zonas de la República Democrática de Vietnam del Norte en las que habitan millones de ciudadanos. Esos bárbaros bombardeos aumentan en número de salidas y tonelaje de metralla que descargan sobre ese territorio como ha ocurrido en la primera quincena de octubre, durante la cual han doblado la cantidad de bombas que han lanzado.

ANTE esta evidencia, todos los hombres amantes de la paz en todos los países dudan con sobrada razón de que el Presidente Johnson decida llevar a cabo la suspensión de los bombardeos. Estas

dudas se han acrecentado más aún ante el hecho de que en la Conferencia de prensa tenida días pasados en Washington no ha hecho la menor mención de su voluntad de facilitar el camino de la paz en Vietnam. Sus declaraciones pueden interpretarse como una negativa.

El fracaso de la línea agresiva seguida por el imperialismo en Vietnam es tan claro que no merece mayores comentarios, y muy especialmente en lo de exigir un gesto de reciprocidad del Gobierno de Hanoi. Es sobradamente conocido que la República Democrática de Vietnam no pagará ninguna prima al imperialismo agresor como reiteradamente lo han proclamado sus dirigentes.

Después de la Conferencia de prensa de Johnson, ha habido periodistas internacionales que han hablado de «decepción». Tal vez la pueda haber en quienes creyeron a pies juntillas esos rumores. Pero en quienes somos conscientes de que estamos ante una gran lucha antiimperialista, no hay ni decepciones ni credulidad, sino la convicción profunda de

que hay que proseguir e intensificar la acción para contribuir a la cesación de los bombardeos y al establecimiento de la paz en Vietnam. Decimos esto porque somos de los que basamos nuestra actitud política en hechos y no en palabras. Si como dicen algunos informados desde Washington, que se dicen bien enterados, Johnson ha llegado a la conclusión de que debe revisar su política de agresión a Vietnam, poniendo fin a los bombardeos, ¿a qué espera para decidirlo, se preguntan muchas gentes, cuando tiene todo el poder para hacerlo?

Dentro de pocos días, tendrán lugar las elecciones presidenciales norteamericanas. Sin prejuzgar sus resultados, hay algo esencial en esta situación: la presión internacional que vienen haciendo los pueblos contra la guerra de agresión del imperialismo yanqui a Vietnam que constituye un estímulo para los ciudadanos norteamericanos que luchan por la paz. Pero será necesario más, mucho más en la movilización mundial para imponer el cese de esos bárbaros bombardeos.

Y en esta movilización internacional, los españoles debemos participar más activa y ampliamente, en todo el país, como corresponde a los profundos sentimientos hacia el pueblo vietnamita que sienten, que en muchos lugares se exterioriza en diversas formas, millones de españoles.

La represión contra los demócratas griegos

En un mensaje, mil cien demócratas y patriotas detenidos en el campo de concentración de Lakki (Isla de Leros) denuncian las terribles condiciones a que los tiene sometidos la Junta de coroneles y claman por la solidaridad internacional que les ayude a mejorar su suerte.

Hablando de la situación en que se hallan, explican, que «desde la llegada al campo vivimos encerrados en barracones-tumbas cortados de toda comunicación con el exterior, rodeados de alambradas, sobre terreno árido, teniendo para cada uno de nosotros metro y medio cuadrado de espacio».

Este llamamiento de los presos políticos revela una vez más el carácter fascista de la

Junta que asaltó el poder en Grecia, y que pretende «consolidarse» con el reciente referéndum, al estilo de los de Franco, y con los salvajes métodos de represión que utiliza.

Al mismo tiempo, en estos días se han producido otros dos hechos vinculados a esa cruel realidad griega. Uno de ellos, que revela todo un contexto moral, es el matrimonio del multimillonario y notorio gángster internacional Onassis (octava fortuna del mundo) con la viuda del que fue presidente de los Estados Unidos John Kennedy. Cabe recordar que el rey del petróleo, Onassis, es uno de los que apoyaron el golpe y que ahora contribuyen más al sostenimiento de la Junta de coroneles. A su vez, el Gobierno de Estados Unidos ha decidido reanudar (suponiendo que alguna vez la haya suspendido realmente) la entrega y venta de armas a Grecia. El NEW YORK TIMES dice «que la decisión de entregar armas pesadas a Grecia sería considerada como una bendición definitiva a los coroneles».

Quizá lo de definitiva es lo «original» puesto que dicha Junta no sólo ha sido bendecida desde el primer momento por el imperialismo norteamericano, sino que ha sido éste, a través de la CIA el que promovió el golpe que la llevó al poder, es desde hace mucho tiempo, del dominio público.

La relación existente entre la situación de los demócratas y patriotas griegos encarcelados y la política de la más feroz reacción griega y del imperialismo en esa zona, es por ello muy directa. En hacer frente a esa política estamos interesados todos los pueblos de Europa y, de modo particular, los de la Cuenca mediterránea.

Por ello la respuesta española al llamamiento de los demócratas y patriotas griegos, intensificando la protesta contra la represión de que son objeto no sólo es un deber de solidaridad sino un aspecto de la lucha general contra el imperialismo y su política de reacción y de agresiones.

Ayuda a Vietnam

De un grupo de hombres y mujeres de Granada 200 Pts.
De una mujer demócrata de Alemania (por gr. Pineda) 173 Pts.
30-9-68

En los Juegos Olímpicos

La "bomba" Smith-Carlos

Cuando Tommie Smith y John Carlos levantaron el puño con el guante —emblemático del «Black Power», de pie, sin zapatos y con los calcetines negros símbolo de la pobreza, los dos campeones no iban sólo a recibir las merecidas medallas por su proeza olímpica sino a proclamar ante el mundo, —miles de espectadores directos y millones de telespectadores— que su pueblo humillado, perseguido, discriminado por el capitalismo yanqui, sabe plantar cara con todas las consecuencias y con dignidad excepcional.

Cuando los dos bajaron la cabeza al escuchar el himno de su país mientras izaban la bandera de las barras y estrellas, no realizaron un acto de lesa patria. Se negaban, con ello, a aceptar el falso patriotismo de quienes, con la misma bandera y las democráticas frases del himno USA, linchan negros en Alabama, bombardean mujeres y niños en Vietnam y tratan de corromper gobiernos de otros países para imponer, en todo el mundo, el dominio imperialista y su política racial y despótica.

Gloria le daban a su país con las medallas más codiciadas, ganadas en una proeza extraordinaria: 200 metros en 19,8 segundos. Smith lo explicó muy bien en su conferencia de prensa: «Somos negros y orgullosos de serlo. La América blanca dirá: «ha ganado un americano», y no dirá: «un negro americano». Si hubiese sido algo malo, entonces diría: «ha sido un negro». Su compañero John Carlos añadió: «Hay gente que, tras nuestra actuación, nos habría arrojado cacahuetes diciendo: «bien, chico, bien»...

Pero ya no está el pueblo negro norteamericano para trato semejante. Ya lucha, valiente e inteligentemente. Esta misma acción lo confirma. Al principio los negros deportistas USA decidieron boicotear los Juegos Olímpicos, negarse a asistir a ellos como protesta contra la discriminación racial. Luego discutieron los pros y los contras y acordaron servirse de los Juegos Olímpicos para atraer la atención mundial sobre la lucha de su pueblo. Hicieron de sus proezas deportivas un arma de lucha en bien de la causa que defienden, no sólo los negros sino también la parte más valerosa y consciente de Norteamérica que ha saludado la actitud de Smith y Carlos y ha condenado vigorosamente a quienes les expulsaron del «Equipo USA» y, por consiguiente, de la ciudad olímpica.

También en Europa lo hemos seguido apasionadamente. El poeta soviético Evtuchenko les dedicó su «BALADA DE LOS PUÑOS EN ALTO», leída por millones de soviéticos que con su poeta decían: «El podium de honor se convirtió en tribuna desde la cual levantaron el puño con rabia y protesta».

En nuestra España, tan sensible a los gestos valerosos, también hemos gritado: ¡Bravo, Smith; Bravo Carlos, por las medallas tan bien ganadas y por vuestros puños en alto. Bravo por vuestra lealtad al pueblo norteamericano, negro y blanco y por la fuerza que vuestra acción simboliza, estímulo para los que, como nosotros, combatimos la tiranía, y la injusticia!».

El aniversario del Octubre rojo

10 TRO aniversario, el 51, de la Gran Revolución Socialista de Octubre! Lo celebramos, como todos los años, con las banderas rojas desplegadas, con orgullo y entusiasmo. ¡Vaya nuestro saludo fervoroso, de camaradas, al gran pueblo soviético y al Partido de Lenin!

Del octubre rojo de 1917 viene todo cuanto somos. En un esfuerzo gigantesco, los obreros y campesinos de la antigua Rusia tomaron el poder y comenzaron a construir una sociedad nueva, sin explotados ni explotadores, desconocida antes en la historia. Una sociedad que daba iguales oportunidades a todos los hombres y mujeres del vasto país; que destruía la cárcel de pueblos que era el imperio zarista y proclamaba el derecho de libre autodeterminación de todas las naciones que le integraban.

La nueva sociedad socialista era un abierto desafío al mundo capitalista que la rodeaba con estrecho bloqueo y preparaba su hundimiento; una invitación a la revuelta, dirigida a todos los oprimidos y explotados de la tierra. Estos lo comprendieron así desde el primer día y sostuvieron activamente el poder de los soviets, luchando contra la intervención imperialista, dando su solidaridad a los hermanos soviéticos. Desde entonces la clase obrera mundial, particularmente su vanguardia más consciente, ha considerado la defensa de la URSS como su deber revolucionario indeclinable.

Los imperialistas occidentales conspiraron permanentemente contra la URSS. Facilitaron el triunfo del hitlerismo en Alemania; a costa de los pueblos de Europa, Asia y Africa hicieron enormes concesiones a las potencias fascistas con el propósito de empujarlas a agredir al primer Estado obrero y campesino. Pero les salió el tiro por la culata. El apetito de dominación de las fieras fascistas se volvió también contra quienes les habían azuzado. El fascismo se lanzó a la guerra no sólo contra la URSS, sino contra las potencias capitalistas que rivalizaban con él. Durante esa guerra, la Unión Soviética salvó a la Humanidad de la esclavitud fascista. Los heroicos soldados rojos avanzaron por Europa portando la bandera de la libertad nacional y del Socialismo. Se volvieron luego hacia Asia y batieron sobre territorio chino al más fuerte ejército japonés. En la retaguardia fascista, tanto en Europa como en Asia, las fuerzas de la resistencia, encabezadas por los comunistas y otros grupos patrióticos ayudaron con su lucha al avance de las fuerzas soviéticas. En 1945 el mundo entero saludaba en el primer país socialista de la tierra, al abanderado de la libertad de los pueblos.

CON el heroísmo y la profunda conciencia que todos reconocemos y honramos en los pueblos de la URSS, éstos se pusieron a reconstruir las ruinas inmensas dejadas en su país por la guerra. En pocos años el milagro fue hecho, sin ayudas extrañas. Paso a paso, los hombres soviéticos hicieron de su país la segunda potencia mundial, y en algunos aspectos, la primera. Todo ello bajo la amenaza del imperialismo, que tuvo durante algunos años el monopolio del arma nuclear, que desencadenó la «guerra fría» y obligó a dedicar enormes recursos a las exigencias de la defensa del campo socialista.

En esos años las Universidades soviéticas formaron legiones de sabios, investigadores, ingenieros, arquitectos, médicos y técnicos. Surgieron por todo el país emporios de ciencia, tal como Akadengorod. Se levantaron nuevas construcciones gigantes del ingenio humano, liberado de trabas y opresiones. Hasta que un día, ante el asombro del mun-

do, hendió la atmósfera el primer «sputnik» que comenzó a girar en torno de la Tierra. Era un himno al genio y a la voluntad del pueblo soviético, un emblema de la libertad humana. A partir de ese día los más feroces enemigos de la Unión Soviética tuvieron que reconocer, bien a su pesar, que el primer país socialista no era el ejemplo de «barbarie» y «atraso» que ellos habían pretendido. Las hazañas cósmicas soviéticas —de las cuales, en estos días, son una nueva y espléndida muestra las experiencias espaciales que están realizando naves «Soyuz» una de ellas pilotada por el coronel Beregovoi— impusieron en el mundo, de una manera general, una visión más objetiva y real de lo alcanzado por la Unión Soviética.

A raíz de la segunda guerra mundial, la derrota del hitlerismo agravó la crisis general del imperialismo. Triunfaron en Europa, Asia y América nuevas revoluciones socialistas; se hundió el sistema colonial y surgieron una multitud de nuevos Estados, alguno de los cuales siguen una vía de desarrollo no capitalista. El campo socialista se extendió desde Viet Nam, China y Corea hasta Albania y Yugoslavia, con una punta de lanza, Cuba, en el continente americano. El movimiento obrero revolucionario y el movimiento antiimperialista de liberación nacional se ampliaron poderosamente.

Buscando la superación de sus contradicciones, los países imperialistas más desarrollados se lanzaron a una «fuga hacia adelante», impulsando la revolución científico-técnica. Si durante algunos años consiguieron dar la impresión de estabilidad y progreso, y sembraron no pocas ilusiones reformistas, la vida ha demostrado ya que esa «fuga hacia adelante» ha creado al imperia-

lismo nuevas y más profundas contradicciones, desarrollando las premisas materiales y políticas para el triunfo del socialismo. De modo que hoy en día, la victoria del socialismo en escala mundial se presenta como una perspectiva que sólo podría alejar un suicidio colectivo, un holocausto atómico.

EN este 51 aniversario del octubre rojo, el camino recorrido por la Revolución socialista en el mundo, a partir de 1917, resulta alucinante, fantástico. El cuadro de victorias justifica históricamente la Revolución, la justeza y la fecundidad del marxismo leninismo, cualesquiera que sean los errores y faltas cometidos por los revolucionarios.

Por eso rechazamos con toda energía cualquier actitud que lleve a poner en duda el papel liberador grandioso de la gesta de octubre y la obra del PCUS. Hay ahí un acervo que para nosotros es intocable, sagrado y que defenderemos contra no importa que detractores. Gracias a ese acervo la revolución socialista mundial no es una criatura en pañales, es ya un adulto que marcha sobre sus propias piernas, hacia su expansión y su madurez.

Mas esta actitud no excluye el que, precisamente por que somos adultos, veamos la realidad de forma crítica y penetrante; seamos conscientes de nuestros propios defectos y errores y nos esforcemos en superarlos.

En el día de hoy, la defensa de la Unión Soviética va íntimamente ligada a la defensa de todo el campo socialista, de todos los Estados socialistas, con su diversidad e incluso con sus marcadas diferencias.

La noción de incondicionalidad en el apoyo a las iniciativas de la Unión Soviética, que en otro tiempo pudo estar justificada, fue superada por el mismo PCUS en su XX Congreso, y por el movimiento comunista internacional en las Conferencias de 1957 y 1960. En éstas, los camaradas soviéticos insistieron justamente en que hoy no existe ya un partido guía, en que todos los partidos comunistas tienen un estatuto de igualdad. Cada partido debe autodirigirse, sobre la base de la aplicación creadora del marxismo leninismo a la realidad concreta de su país. La independencia de los partidos y el internacionalismo se armonizan.

También son los mismos camaradas soviéticos los que han destruido en el XX Congreso la noción de infalibilidad. Ningún partido, ningún dirigente, ningún hombre es infalible. La fe ciega en esto o lo otro no es un criterio marxista leninista.

Por consiguiente, ni incondicionalidad ni infalibilidad. Lo logrado en el XX Congreso, en orden a subrayar el carácter científico de las teorías de nuestro movimiento, a eliminar de él los rasgos de mesianismo semirreligioso, debe ser mantenido. Más aún, hay que conseguir que todos nuestros militantes se identifiquen, tomen conciencia de esos logros.

Así nuestra solidaridad y nuestro apoyo a la Unión Soviética serán más sólidos y profundos, por que más críticos y más conscientes.

Así, al proclamar que estamos en el mismo campo, en la misma trinchera que la Unión Soviética y que todas las fuerzas del socialismo, estará claro que divergencias que pueden surgir entre unos u otros partidos comunistas no afectan al fondo fundamental de nuestra solidaridad frente al imperialismo.

Pues lo que exige de nosotros nuestro deber internacionalista no es que digamos amén, sino que hagamos triunfar la revolución en nuestro país, que levantemos también en España la bandera del octubre rojo.

El camarada MOIX ha cumplido 70 años

La felicitación del Partido

Querido camarada Moix:

En este día de tu setenta aniversario te expresamos, junto con nuestra cálida felicitación, el cariño y afecto fraternales que hacia ti sentimos tus camaradas del Comité Ejecutivo y, con nosotros, todo el Partido.

Desde tu juventud, dentro del movimiento sindical catalán del que hace más de cuarenta años eres destacado dirigente, has dedicado tus energías a la defensa de los intereses y de la unidad de la clase obrera. En las filas del Partido Socialista Unificado de Cataluña, que hoy presides, has trabajado y trabajas infatigablemente por la organización de la lucha de los comunistas catalanes, de todo el pueblo catalán, contra la dictadura, por las libertades nacionales de Cataluña, por la democracia y el socialismo.

Junto con tus funciones de dirigente del Partido, durante un largo período de tiempo has desplegado intensa actividad en el seno de la Federación Sindical Mundial, representando a nuestra clase obrera, estimulando en torno a su heroica lucha la solidaridad activa de los trabajadores de todo el mundo.

Al renovarte nuestra cariñosa felicitación y decirte cuán profundamente estimamos tu vida ejemplar de militante revolucionario, de ardiente defensor y propagandista de nuestras ideas marxistas-leninistas, te deseamos, querido camarada Moix, mucha salud para poder contar durante largos años más con tu firmeza y experiencia revolucionarias en la lucha que todo el Partido, fundido con nuestro pueblo, libra contra la dictadura franquista, por el triunfo de la democracia y el socialismo en España.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España.

28 de octubre de 1968.